

La descolonialidad en el gesto. Un estudio interpretativo de gestiones culturales empíricas a partir de experiencias en la comunidad de San Marcos Sierras, Córdoba, y Acantilados, Mar del Plata, Argentina

Tesista: Luciana S. Berengeno ¹

Nombre del Programa/Universidad: Licenciatura en Gestión Cultural, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

Directora: Dra. María Marta Yedaide (UNMDP)

Jurado Evaluador: Dr. María Marta Yedaide (UNMDP); Mg. Laura Isabel Romero (UNMDP), Arq. María de las Nieves Rizzo (UNMDP)

Fecha defensa: 22 de febrero de 2021

La tesina de Licenciatura titulada “La descolonialidad en el gesto. Un estudio interpretativo de gestiones culturales empíricas a partir de experiencias en la comunidad de San Marcos Sierras, Córdoba, y Acantilados, Mar del Plata, Argentina” es una investigación situada en la que nos propusimos promover diálogos y articulaciones entre la gestión cultural y la descolonialidad. Nutrida por las perspectivas que tienden a una mirada ontológica de la cultura², esta investigación parte del supuesto de que diversos actores sociales promueven gestiones culturales basadas en la experiencia, reconociendo a las prácticas empíricas como lugares de expresión y problematización del campo. A su vez, el trabajo se alimenta de las corrientes pedagógicas descoloniales que, como un marco para la acción, se entraman con prácticas que desprenden lo pedagógico de los relatos tradicionales de la educación formal y habilitan la consideración de otros escenarios como pedagógicos (Walsh, 2013, 2017), facultando la comprensión de las gestiones culturales como prácticas pedagógicas sensibles de ser reinterpretadas como experiencias para el aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje necesarios para la potenciación de re-existencias. En este contexto, el objetivo fundamental de la tesis es interpretar los procesos de configuración de las gestiones culturales empíricas en articulación con las pedagogías descoloniales.

Al abrir una línea de indagación sobre los procesos de configuración de la gestión cultural empírica, este trabajo aporta a la comprensión de las múltiples configuraciones

que asume la gestión cultural en nuestros territorios y se inscribe en las numerosas investigaciones, que en el contexto latinoamericano, enfatizan la necesidad de abrir el diálogo de saberes para la reconstrucción del propio campo disciplinar, desde una des-jerarquización y reintegración de conocimientos (Mariscal Orozco, 2012). Como el lector podrá inferir, la elección de estos temas implica un posicionamiento tanto en lo conceptual como en lo metodológico, en consonancia con los marcos adoptados y a partir de una poética de saberes (Rancière, 2012) como opción ético-onto-epistémica por lo que en esta investigación recurrimos a la indagación narrativa como modo de abordaje, desde un enfoque hermenéutico-crítico.

La elección de las experiencias seleccionadas³ se sustenta en observaciones participantes que permiten reconocer, tanto en la gestión del Método Feldenkrais como del Eco-Espacio Eluney, la ligazón indisoluble entre las gestiones culturales que llevan adelante y la experiencia vital de sus gestoras; entramado que a su vez justifica la elección del término empíricas para referirlas. En el intento por privilegiar el fenómeno social y desde allí construir conocimiento, este trabajo parte de cuatro interrogantes que, en el diálogo entre las experiencias seleccionadas y un corpus muy concreto de relatos conceptuales y metodológicos, motivan una reflexión profunda sobre las afectaciones aún pendientes en el campo profesional y académico de la gestión cultural. Los interrogantes son ¿Cómo se construyen las gestiones culturales empíricas? ¿De qué manera o maneras conciben sus gestoras/es estas prácticas? ¿Cuál es el sentido pedagógico que queda comprendido en estas gestiones culturales empíricas? ¿Qué significados se producen en la articulación de las gestiones culturales y las pedagogías descoloniales?

Como tentativa para dar respuesta a todas estas preguntas, nos propusimos, inicialmente, reconocer, a partir de la observación participante, las conversaciones informales y el uso de entrevistas, los procesos de configuración de las gestiones culturales empíricas. Luego, con la intención de complejizar las tramas establecidas en la primera instancia, buscamos analizar el sentido pedagógico implicado/ comprometido en estas gestiones culturales empíricas. En pos de este segundo objetivo recurrimos al análisis de materiales y de los registros (auto) etnográficos co-construidos a instancias de la investigación para, finalmente, poder comprender los modos en que estas gestiones culturales empíricas se entran con las pedagogías descoloniales.

La estructura de este entramado discursivo se encuentra dividida en cinco capítulos. En el capítulo uno: *Condiciones de partida* nos ocupamos de evidenciar el sistema de creencias que, a modo de marco perceptual (o meta-conceptual) ciñen nuestra mirada. En este segmento recorreremos diversos aportes teóricos y exploramos las posibilidades abiertas por las epistemologías situadas, articulamos una mirada indisciplinada del campo académico de la gestión cultural y justificamos

la adopción del marco metodológico, no en sentido estrecho sino como constitutivo del punto de vista, presentándolo como una propuesta epistémico- política que, en consonancia con el marco conceptual adoptado, ofrece sentidos apropiados para el abordaje de nuestra temática. En el capítulo dos, titulado *Los paisajes detrás de las orillas* revelamos el proceso de construcción teórica del marco conceptual que posibilita la emergencia de relaciones que no son evidentes entre los diferentes elementos argumentativos. Seccionada en tres apartados, la primera orilla explora las transformaciones epistemológicas que tuvo el abordaje de la gestión cultural en la constitución del campo disciplinar en América Latina y que, a partir de la propuesta descolonial y en la reflexión sobre algunos de los nichos teóricos que delimitaron el estudio de la disciplina, nos permite comprender la gestión cultural como los movimientos que realizamos para enactuar historias⁴. Mientras que, el segundo apartado, indaga en las particularidades de las epistemologías del Sur Global y los aportes del Grupo Modernidad/Colonialidad para comprender las estructuras de poder que delinear el sistema perceptual impuesto por la conquista de América y que pervive hasta nuestros días como discurso hegemónico de un modelo civilizatorio. En esta segunda orilla, el recorrido por las alternativas propuestas a partir del giro descolonial nos convoca a asumir en las pedagogías descoloniales el marco en el que la gestión cultural y la descolonialidad encuentran un camino común. En este trayecto teórico-conceptual comprendemos a las pedagogías como prácticas reflexivas del sentido der-ser y a la descolonialidad como un proceso y práctica de re-humanización. Al indagar, desde estos enclaves, en el entramado vital que se hilvana en estas gestiones culturales empíricas, el trabajo suspendió, parcial y momentáneamente, la cosificación de la gestión cultural desplazándose desde sus conceptualizaciones hacia la consideración de los procesos que intervienen en su configuración, reconociéndolos como procesos capaces de producir ontologías.

El capítulo tres da cuenta del marco metodológico adoptado. Desde una reflexión crítica sobre las particularidades del campo disciplinar de la gestión cultural, las metodologías de investigación, nuestro objeto de interés y los objetivos de esta investigación, tensionamos las perspectivas clásicas para el abordaje de la gestión cultural a partir de su innegable carácter transdisciplinar y, reconociendo eclécticas sus posibilidades procedimentales de abordaje, desarrollamos una estructura metodológica flexible sostenida en la condición multimetódica, interpretativa y narrativa de la investigación cualitativa. A partir de allí, nos dedicamos a las etapas de la investigación, los múltiples instrumentos y técnicas utilizadas para la recopilación de datos y a la contextualización de las dos experiencias que concertaron nuestro objeto de interés. El constante diálogo con el campo de abordaje, las preguntas y el marco teórico adoptado nos permite propiciar una narrativa compartida y situada (Haraway, 1991), y en estas coordenadas fue el mismo proceso de investigar el que hace emerger medios de validez dialógicos, autorreflexivos y contextuales (Denzin

y Lincoln, 2011).

El capítulo cuatro, *De la vivencia al acontecimiento*, re-construye las narrativas compuestas en el trabajo de campo y representa el corazón de la investigación. Con acento en las entrevistas —reproducidas performáticamente— el primer segmento presenta en primera persona a todas las participantes en la investigación. En el análisis de sus relatos se destaca la centralidad de la subjetividad en las maneras *de/* hacer gestión cultural y la relevancia de la trama vital que confluye con las gestiones que llevamos adelante. Este acento en la subjetividad nos conduce a rastrear en las presentaciones los procesos de subjetivación⁵ de las gestoras culturales empíricas, procesos que al restaurar el “nexo entre ser, poder y hacer” (Maldonado-Torres, 2013, p. 12) nos permitieron comprender el andar descolonial que se manifiesta en sus prácticas⁶.

El segundo apartado da cuenta del diálogo hermenéutico entre las entrevistas, las perspectivas descoloniales y los marcos disciplinares de la gestión cultural que permiten hilvanar los gestos persistentes en ambas gestiones culturales empíricas, a partir de la confluencia en torno a ocho tópicos recurrentes destacados en sus narrativas. En este capítulo, el lector puede advertir el entramado de relaciones que configuran a las gestiones culturales empíricas seleccionadas desde las dimensiones ontológica, epistémica, política y pedagógica que las constituyen como gestiones culturales orientadas, efectivamente, en un andar descolonial.

Finalmente, el capítulo cinco, titulado *A modo de conclusión: Un (des)orden provisorio* buscamos sintetizar los aprendizajes alcanzados en el trabajo de campo y compartir las reflexiones suscitadas por el trayecto investigativo.

Las dimensiones ontológica, epistémica, política y pedagógica, construidas como categorías de análisis en esta tesina, y que emergieron al indagar en términos de configuraciones estas gestiones culturales empíricas, representan —a criterio de quien escribe— los aprendizajes más significativos para el campo disciplinar de la gestión cultural. En el análisis de la dimensión ontológica, comprendida como dimensión fundante de las gestiones culturales empíricas, evidenciamos la inscripción de estas gestiones en las ontologías relacionales⁷ que sustentadas en una visión del mundo basada en la acción, promueven una lógica muy otra a las lógicas moderno-coloniales. Esta dimensión, se expresa en las gestiones seleccionadas a partir de los modos de relación con la alteridad, de habitar el tiempo/espacio y en la promoción de formas alternas de sociabilidad, modos que consecuentemente propusieron otros sentidos de la responsabilidad, la rebeldía, la incomodidad y lo creativo como forma vital y práctica cotidiana que habilita y habita en estas gestiones culturales empíricas.

Desde la dimensión epistémica, dos puntos fuertes en las tramas que configuran sendas gestiones dan cuenta de los modos de conocer de sus gestoras. La profundización en la conciencia de acción y la metodología de la pregunta que,

en las formas del hacer de sus gestiones culturales hilvana creatividad/ intuición / contexto, permiten la comprensión de las epistemologías situadas que abonan y nutren sus prácticas, desde las cuales nuestras interlocutoras se tejen profundamente con su contexto. Las metodologías de la pregunta, delineadas por las gestoras como precondition de la acción cultural⁸, miran de cerca y en primera persona la participación, personal y colectiva, en la construcción de la trama del tejido social en el que se encuentran, evidenciando el compromiso ético-político de nuestras interlocutoras con su propia trama vital y sustentando la dimensión política de las gestiones que llevan adelante. Estas gestiones al servicio del cuidado, vinculares y vinculantes, se nos ofrecen como políticas activas que reconocen y asumen el poder transformador de las gestiones que llevan adelante, y nos convocaron a asumir la tarea del gestor cultural como una práctica política. Consecuentemente con la ontología relacional a la que nos convocan sus relatos comprendemos que es la integralidad de la vida y de sus vidas la que queda comprometida en sus acciones culturales. Sostenidas en el agenciamiento de lo político, la subjetividad y las culturas, las gestiones culturales empíricas seleccionadas evidencian, en diálogo con nuestro marco conceptual, que sus prácticas sientan las bases para que “lo culturalmente sustentable sea la concepción de la vida misma en condiciones de dignidad, no negociables” (Albán, 2016, p 39), permitiéndonos reinterpretarlas como prácticas pedagógicas en clave descolonial. Esta dimensión pedagógica, que atraviesa la configuración de estas gestiones, da cuenta de la voluntad política colectiva que en el ejercicio de la gestión cultural promueve procesos de re-educación en la cultura implicándose en otros proyectos de sociabilidad. Reinterpretadas como proyectos de re-humanización que se inician en los procesos de producción autónoma de la propia subjetividad, las experiencias seleccionadas habilitan la comprensión de sus gestiones culturales empíricas como acciones prácticas e ideológicamente dispuestas a modificar un contexto y capaces de afectar la producción de la propia subjetividad.

Ontológicamente relacionales, epistemológicamente situadas políticamente y pedagógicamente comprometidas con la producción de otras formas de relación, estas gestiones culturales son comprendidas como proyectos de re-existencia, capaces de favorecer la emergencia de otros mundos.

El análisis de estas cuatro dimensiones habilita la trascendencia de los objetivos propuestos por la investigación impulsando el reconocimiento de la participación activa o pasiva de las gestiones culturales que llevamos adelante en la reproducción de determinadas estructuras que hacen del mundo lo que es. Los aprendizajes alcanzados en esta investigación reconfiguraron a las gestiones culturales empíricas trabajadas como prácticas pedagógicas descoloniales, permitiendo articular la gestión cultural y la descolonialidad y motivando una reflexión profunda sobre el ejercicio de la gestión cultural. Desde allí ensayamos, hacia el final de la tesis, la posibilidad de considerar a las gestiones culturales como semillas. Concebirlas así, es pensar hacia

adelante desde el potencial germinal de la gestión cultural en el diseño de nuevos mundos. Entender el ejercicio de la gestión cultural como una semilla es una invitación a poner atención y responsabilizarnos por aquello que sembramos, es también una apuesta hacia la abundancia sobre la que muchas prácticas siembran las narrativas del futuro. Nuestro trabajo, que en ningún momento entendemos como texto cerrado, dado que en esta investigación repensar los dominios de la gestión cultural desde el Sur comprende su praxis en clave de pedagogía descolonial, fue un desafío que, más allá de aproximar una respuesta, abre nuevas preguntas y aporta nuevos puntos de vista desde los cuales se puede repensar la gestión cultural.

Notas:

- 1 Licenciada en Gestión Cultural (UNMDP) / Doctoranda en Educación. Programa específico para la formación de investigadores en investigación narrativa, (auto)biográfica y biográfica en educación (UNR)/ Docente ayudante graduada simple a término en Sociología de la Educación (UNMDP)/ Becaria UNMDP con funciones en Teoría y Metodología de la Investigación Social.
- 2 Perspectivas que entienden a la cultura como el soporte desde el cual los seres humanos establecemos nuestra relación con el mundo.
- 3 Gestiones culturales empíricas seleccionadas: Gestión del Método Feldenkrais en la comunidad de San Marcos Sierras, Córdoba. Y gestión del Eco-Espacio Eluney se ubica en Acañilados, Mar del Plata.
- 4 En esta investigación comprendemos la capacidad de transformación social propia de la gestión cultural como potencia enactiva (Varela, 1997) que comporta una mirada ontológica de la cultura
- 5 Los procesos de subjetivación son entendidos en esta investigación como la capacidad del sujeto para generar espacios críticos no hegemónicos de enunciación del yo, en y desde lo colectivo, con intención de contrarrestar las lógicas de control que se le imponen
- 6 Por prácticas nos referimos al ejercicio de la gestión cultural empírica.
- 7 Las ontologías relacionales consideran que nada pre-existe a las relaciones que las constituyen y desde estos enclaves delimitan modos de relación con el mundo posicionados en un igualitarismo centrado en la vida.
- 8 Al hablar de acción cultural, nos referimos a la "creación u organización de las condiciones necesarias para que personas y grupos conciben sus propios objetivos en el universo de la cultura" (Texeira, 2000, p.42).

Referencias bibliográficas:

- ALBÁN A., ADOLFO Y ROSERO, JOSÉ R. (2016). *Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? Interculturalidad, desarrollo y re-existencia*. Bogotá: Nómadas.
- DENZIN, N. & LINCOLN, Y. (2011). *El campo de la investigación cualitativa. Manual de*

investigación cualitativa. Vol. I. Barcelona: Gedisa.

HARAWAY, DONNA J. (1991) *Simios, cyborgs y mujeres. La reinención de la Naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A., 1995. Trad.: Juan Ignacio Luca de Tena.

MALDONADO-TORRES, N. (2013). Comentario Inicial. En WALSH, C. (Ed.) (2013). *Pedagogías Decoloniales Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir, y (re) vivir*. Tomo I. Quito: Ediciones Abya-Yala.

MARISCAL OROZCO, J. L. (2012), *Procesos de profesionalización de gestores culturales en Latinoamérica*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

RANCIÈRE, J. (2008). Pensar entre disciplinas. En Brumaria Documento 268. Traducido del francés por Alejandro Arozamena.

VARELA, F., THOMPSON, E. Y ROSCH, E. (1997). *De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana*. Barcelona: Gedisa

WALSH, C. (ED.). (2013). *Pedagogías Decoloniales Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir, y (re) vivir*. Tomo I. Quito: Ediciones Abya-Yala.